

Diseño y construcción de la Escala de Evaluación de Insatisfacción Corporal en Varones: estudio piloto con adolescentes

Construction and development of the Body Dissatisfaction Scale in Men: A pilot study with adolescents

Juan José Ibáñez Solar y José Ignacio Baile Ayensa¹

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo desarrollar una nueva Escala de Evaluación de Insatisfacción Corporal de Varones y analizar sus propiedades psicométricas mediante un estudio piloto. Participaron 25 adolescentes varones españoles de entre 15 y 17 años de edad. Se procedió a depurar la escala eliminando todos aquellos ítems cuya covariación con la puntuación total de la prueba fuera inferior a .4, quedando finalmente un instrumento compuesto por 17 ítems. También se aplicaron a los mismos sujetos otras pruebas que miden la insatisfacción corporal en varones adolescentes, como el test IMAGEN y el Test de Siluetas para Adolescente, con el objeto de medir la validez concurrente de la nueva escala. Este trabajo confirma que el mencionado instrumento posee propiedades psicométricas adecuadas.

Palabras clave: Imagen corporal; Insatisfacción corporal; Evaluación; Adolescentes.

ABSTRACT

The aim of this study was to develop a scale to assess body dissatisfaction in men, as well as to analyze its psychometric characteristics through a pilot study. Participants were 25 young Spanish men, aged 15 to 17 years old. The scale items were analyzed, and those with a correlation lower than .4 with the total score were discarded. The final refined scale consisted of 17 items. The same subjects filled other scientifically validated body dissatisfaction tests, such as the IMAGE test and The Silhouettes Test (version for adolescents), in order to examine the scales' concurrent validity. Results confirmed that the scale has adequate psychometric properties.

Key words: Body image; Body dissatisfaction; Assessment; Adolescents.

INTRODUCCIÓN

Según datos aportados por Fachinni, Labanca y Ortensi (1999), antes de que terminara la década de los 80 la imagen corporal era vista como un problema esencialmente femenino. De hecho, la mayor parte de la bibliografía disponible sobre los trastornos de la alimentación y la imagen corporal está referida a las mujeres. Sin embargo, existen algunos estudios en la década siguiente, como el de Pope,

¹ Departamento de Psicología de la Universidad a Distancia de Madrid, UDIMA, Carretera de La Coruña, Km 38,500, Vía de Servicio núm. 15, 28400 Collado Villalba, Madrid, tel. (34)918-56-16-99, correo electrónico: joseignacio.baile@udima.es. Artículo recibido el 15 de febrero y aceptado el 7 de mayo de 2013.

Gruber, Choi, Olivardía y Phillips (1997), que muestran que los hombres también tienen preocupaciones por su propia imagen, opinión que también fue expuesta más recientemente por Kanyama y Pope (2011).

Se sabe relativamente poco acerca de los problemas relativos a la imagen corporal en los varones. A pesar de que la preocupación por la imagen corporal y las conductas de dieta en las mujeres está bien documentado, se conoce poco acerca de esta cuestión en los varones. Tal y como documentan Drewnowski, Kurth y Krahn (1995), si bien los varones, en general manifiestan una menor preocupación por el cuerpo, muchos de ellos, de todas las edades, refieren cada vez más insatisfacción corporal. En una serie de encuestas hechas entre los lectores de la revista *Psychology Today*, se observó, según informa Garner (1997), que a finales del siglo XX tal insatisfacción aumentó de 15 a 43% en menos de una década. La diferencia fundamental radica en que, así como las mujeres aspiran a ser más delgadas, los varones desean ser más musculosos, salvo excepciones. La conclusión es que el sexo condiciona el tipo e intensidad de la insatisfacción corporal.

En esta misma línea, Acosta y Gómez (2003) y Moreno y Ortiz (2007) señalan la conveniencia de estudiar la imagen corporal en los varones adolescentes, e indican que si bien las mujeres adolescentes se encuentran fuertemente influenciadas por los medios de comunicación social para adoptar y mantener las normas que impone la cultura de la delgadez, igualmente los jóvenes se encuentran sometidos a los diferentes efectos socializadores de su entorno. Brownell y Napolitano (1995) apuntan que se conoce poco la exposición de los chicos a los ideales que promueven los medios de comunicación y la moda; no obstante, los niños están expuestos desde muy temprana edad y de forma cotidiana a modelos corporales que más tarde, durante la adolescencia, tratarán de asumir.

En el estudio ya mencionado de Acosta y Gómez (2003) hecho con adolescentes varones de España y México, se concluye que la insatisfacción con la propia imagen corporal de los varones es peculiar y se centra en el deseo de tener más musculatura y de no ser delgados, como es el caso de las mujeres adolescentes. Así pues, no solamente

es relevante el estudio de la insatisfacción corporal en los varones, sino también efectuar este estudio en las edades en que se conforma la propia identidad.

Cruz, Ávila, Cortés, Vázquez y Mancilla (2008) han aportado datos que indican la conveniencia de disponer de más instrumentos para valorar la imagen corporal en los varones jóvenes; en tal sentido, han encontrado que una considerable proporción de los muchachos en estas edades manifiestan preocupación por su imagen corporal, así como niveles medios y bajos de autoestima en relación a la misma. Dichos autores aplicaron tres cuestionarios: el Test de Actitudes Alimentarias, el Cuestionario de Bulimia y el Cuestionario de Imagen Corporal, encontrando que de una muestra de 111 sujetos varones, 7% mostró estar ligeramente preocupado por su imagen corporal, 4% dijo tener una preocupación moderada y 1% informó sufrir una preocupación extrema. Además, dichos autores encontraron que los hombres manifiestan una mayor sintomatología de trastornos alimentarios, insatisfacción corporal y conductas de riesgo alimentario que las mujeres. Este resultado resulta sorprendente dado que no es lo habitual en investigaciones hechas sobre la imagen corporal. Vázquez et al. (2005) aportan datos interesantes sobre este tema, e informan que hay una importante proporción de hombres que realizan ejercicio físico excesivo, lo cual puede estar estrechamente relacionado con la insatisfacción con la propia imagen.

Respecto a qué aspectos corporales son los que generan insatisfacción corporal en hombres, hay estudios igualmente escasos, pero destaca el de Salazar (2008), que concluye que los adolescentes varones sienten inconformidad con su cuerpo en relación a la estatura; es decir, quisieran ser más bien altos y no más delgados, por lo que, en la línea de los trabajos anteriores, los varones en la edad adolescente tiene particularidades que permiten diferenciar su disconformidad con la propia imagen. Asimismo, en el citado estudio se encuentra que los varones expresan una mayor inconformidad con ciertas partes del cuerpo, como el tórax o el cutis.

En relación con tal insatisfacción, es necesario recordar que recientemente se ha visto un incremento sustancial en la incidencia de los tras-

torno del comportamiento alimentario (TCA) entre los varones, que, según se estima, representan aproximadamente una décima parte de los que se observan en las mujeres (Clarkson y Riedl, 1997). En la Comunidad Autónoma de Madrid se llevó a cabo un estudio mediante el cual se aplicó el Cuestionario EDI-2 de Garner (1998) a 1,913 varones; los resultados indican que 2.2% de los chicos alcanzaron altas puntuaciones en cuanto a insatisfacción corporal (Solano y Cano, 2010).

Pero la importancia de la imagen corporal en los jóvenes está además ilustrada en el estudio de Ramos, Rivera y Moreno (2010), realizado igualmente en España, en el que se concluye que es el factor explicativo de las dietas en 39% de los varones de entre los 11 y 18 años estudiados, y no el índice de masa corporal, o IMC, que es un indicador objetivo y sujeto a las medidas de peso y talla.

Todas estas investigaciones, efectuadas en distintos países y momentos, llevan a apreciar la importancia cada vez mayor de conocer la percepción –y en su caso insatisfacción– de la propia imagen corporal en los adolescentes varones, un ámbito de investigación que ha tenido un menor desarrollo respecto al estudio del mismo problema en las mujeres adolescentes. Por todo ello, parece conveniente el desarrollo y la consiguiente validación de instrumentos científicos de medición y evaluación de este constructo psicológico en los varones, y específicamente en la etapa adolescente, y todo ello por la importancia que reviste la insatisfacción corporal como un factor esencial en el desarrollo de TCA u otras anomalías conductuales, como la obsesión por el deporte. De hecho, la insatisfacción con la propia imagen en el sexo masculino tiene ciertas particularidades que pueden demandar una baremación específica.

Existen numerosos instrumentos actitudinales para la evaluación de la imagen corporal, como el Body Shape Questionnaire (BSQ) (Cooper, Taylor, Cooper y Fairburn, 1987) o el Eating Disorder Inventory (EDI2) (Garner, 1998), que son los más utilizados, pero también el test IMAGEN de Solano y Cano (2010), empleado en este estudio para su validación; aun así, no exploran la posible insatisfacción corporal específica en los varones. Lo mismo ocurre con las técnicas percep-

tivas, como el Test de Siluetas para Adolescentes (TSA) (Maganto y Cruz, 2008), también utilizado aquí para la validación, que es un test general que no considera las singularidades de la posible insatisfacción masculina (por ejemplo, desear ser más alto), dado que todas las figuras de la escala son iguales y no exploran esa variable.

Por tanto, el objetivo de esta investigación fue mostrar el desarrollo de un nuevo instrumento de evaluación, la Escala de Evaluación de Insatisfacción Corporal en Varones, aportando sus primeros resultados psicométricos mediante un estudio piloto.

MÉTODO

Participantes

Dado el carácter exploratorio y piloto de la investigación, se optó por una muestra reducida de 25 sujetos, pertenecientes a un muestreo incidental, todos ellos varones en edades comprendidas entre los 15 y los 17 años de edad ($M = 15.52$; $D.E. = 0.71$) y de nacionalidad española. La muestra no fue probabilística en virtud de que se utilizaron grupos ya conformados en el sistema educativo (educación secundaria obligatoria). Los sujetos eran estudiantes de un instituto de educación secundaria de la Comunidad Autónoma de Cantabria, en el norte de España, quienes participaron, tras recabarse la autorización de las autoridades académicas, de forma voluntaria y sin aportar datos identificativos personales aparte de su edad y sexo.

Instrumentos

Se utilizaron, además de la mencionada nueva escala, los siguientes dos instrumentos validados en España y que evalúan un constructo similar:

Imagen. Evaluación de la Insatisfacción con la Imagen Corporal, de Solano y Cano (2010). Es este un instrumento que permite evaluar la insatisfacción con la imagen corporal en sus diferentes componentes obteniendo puntuaciones en tres factores: cognitivo-emocional, perceptivo y comportamental, así como una puntuación total. En su estandarización, se utilizaron tanto muestras sin patología como muestras clínicas. La puntuación

global y cada una de las escalas tienen propiedades psicométricas adecuadas, por lo que se considera que se trata de un instrumento fiable y válido. Es asimismo una prueba capaz de detectar grupos de riesgo a partir de los 11 años. Su baremación está confeccionada en percentiles por sexo y grupo (normal y clínico). La prueba está integrada por 38 ítems, en cada uno de los cuales el sujeto debe elegir según una escala de 0 a 4, siendo los valores mayores los que representan una mayor insatisfacción corporal.

TSA. Test de Siluetas para Adolescentes, de Maganto y Cruz (2008). Es una prueba que tiene como antecedente el Test de Siluetas de Bell, Kirkpatrick y Rinn (1986), y su objetivo es valorar dos factores clave en la prevención de los TCA: la distorsión de la imagen corporal y la insatisfacción con la misma. Asimismo, valora otro factor añadido a los dos anteriores: el modelo estético corporal del sujeto. Este instrumento sirve también para identificar a los jóvenes que pueden tener un mayor riesgo de padecer TCA, para lo cual ofrece unos puntos de corte que establecen con claridad cuándo el grado de distorsión o insatisfacción es indicativo de un mayor riesgo o vulnerabilidad. La prueba ha sido estandarizada con sujetos de ambos sexos, de entre 14 y 18 años, con o sin trastornos de la conducta alimentaria. En esta prueba se debe tener en cuenta, como ya se ha indicado, la diferencia entre la percepción de la silueta actual y la silueta deseada.

Procedimiento

El proceso metodológico seguido constó de varias fases. En la primera, se determinó el constructo por estudiar (la insatisfacción con la propia imagen corporal) y la técnica concreta de medición que se iba a desarrollar: una escala tipo Likert, dado que este formato de instrumento de evaluación es el más común en esta área de evaluación psicológica. Se generó para ello una primera escala de estudio, compuesta por 34 ítems, siguiendo las recomendaciones psicométricas de elaborar un extenso número de ítems para posteriormente eliminar los más débiles en su poder evaluador. Dicha escala, junto a las otras dos ya validadas, se aplicó a la muestra en una sesión lec-

tiva ordinaria del instituto educativo en un mismo *dossier*, y a la vez temporalmente. En la segunda fase, se calculó el poder discriminante de cada ítem y se procedió a una depuración de la escala inicial de 34 ítems, para lo cual se utilizó una adaptación de una de las técnicas habituales en los estudios piloto en el diseño de tests: hallar la correlación entre ítem y puntuación total de la escala a fin de retirar los más débiles (Martínez, 1995). En la tercera fase, se calculó la consistencia interna de los datos aportados por la escala ya depurada mediante el coeficiente alfa de Cronbach. En la fase siguiente, se analizó la validez de criterio y concurrente de los datos aportados por el instrumento con los derivados de la aplicación de las otras dos herramientas validadas en España ya referidas, estudiándose la covariación de los resultados en las tres pruebas, así como la intensidad y dirección de la misma, mediante el estadístico *r* de Pearson. Dado el tamaño reducido de la muestra, no se hizo un análisis factorial, habitual en este tipo de estudios.

RESULTADOS

En la fase 1, se construyó la primera versión del nuevo instrumento denominado Escala de Evaluación de Insatisfacción Corporal para Varones, o EEICV. Es este un cuestionario que mide la satisfacción o insatisfacción con la propia imagen corporal, cuya versión inicial tenía 34 ítems seleccionados de los análisis de otras escalas para valorar la imagen corporal en adolescentes y a partir de la experiencia profesional e investigativa de los autores con jóvenes (cf. Baile, Monroy y Garay, 2005; Baile, Raich y Garrido, 2003). Cada una de las preguntas se responde mediante una escala ordinal de 0 a 5, correspondiente a los significados “nunca”, “raramente”, “alguna vez”, “a menudo”, “muy a menudo” y “siempre”. Los valores 4 y 5 se relacionan con una mayor insatisfacción corporal, en tanto que los menores 1 y 0 con una insatisfacción menor o inexistente. Hay un último ítem (el 35), en el que el sujeto informa sobre su peso y talla, que no forma parte de la escala como tal. Dicha escala inicial puede verse en la Tabla 1.

Tabla 1. Ítems iniciales de la Escala de Evaluación de Insatisfacción Corporal de Varones.

Ítem	r*
1. Estoy satisfecho con mi IMAGEN corporal	.000
2. ¿Te has preocupado tanto por tu FIGURA que has pensado que tendrías que ponerte a dieta?	.650
3. ¿Te has preocupado tanto por tu FIGURA que has pensado que tendrías que ponerte a realizar algún tipo de ejercicio físico?	.300
4. ¿Has tenido miedo de engordar?	.640
5. Te ha preocupado que tu carne /músculos no sean lo suficientemente firme/s?	.386
6. Sentirte lleno (después de una gran comida), ¿te ha hecho sentirte gordo?	.545
7. ¿Con qué frecuencia crees que tu IMAGEN corporal mejoraría con unos músculos pectorales marcados?	.200
8. ¿Con qué frecuencia piensas que deberías estar más delgado?	.294
9. ¿Estar con chicos/as delgados/as te he hecho fijarte en tu FIGURA?	.673
10. ¿Estar con chicos o chicas que están en forma o musculados te ha hecho fijarte en tu FIGURA?	.474
11. ¿Crees que a las chicas les gustan los chicos musculosos?	.090
12. Al fijarte en la FIGURA de otras chicas o chicos, ¿la has comparado con la tuya desfavorablemente?	.517
13. ¿Pensar en tu FIGURA ha interferido en tu capacidad de concentración (cuando miras la televisión, lees o mantienes una conversación)?	.542
14. ¿Estar desnudo (por ejemplo cuando te duchas) te ha hecho sentirte gordo?	.768
15. ¿Has evitado llevar ropa que marque tu FIGURA?	.329
16. ¿Te has imaginado cortando partes gruesas de tu cuerpo?	.672
17. Comer dulces, pasteles u otros alimentos con muchas calorías, ¿te ha hecho sentir gordo?	.459
18. ¿Has evitado ir a actos sociales (por ejemplo una fiesta) porque te has sentido mal con tu FIGURA?	.763
19. ¿Te has sentido excesivamente gordo o redondeado?	.620
20. ¿Te has sentido acomplejado por tu cuerpo?	.600
21. ¿Con qué frecuencia crees que no eres suficientemente musculoso?	.210
22. ¿Te has sentido más a gusto con tu FIGURA cuando tu estómago está vacío (por ejemplo por las mañanas)?	.090
23. ¿Has pensado que la FIGURA que tienes es debida a tu falta de autocontrol?	.473
24. ¿Te ha preocupado que otra gente vea "michelines" alrededor de tu cintura?	.313
25. ¿Has pensado que no es justo que otros chicos estén más en forma que tú?	.287
26. ¿Con qué frecuencia crees que tu IMAGEN corporal mejoraría teniendo unos abdominales marcados?	.377
27. Cuando estás con otras personas, ¿te ha preocupado ocupar demasiado espacio (por ejemplo sentándote en un sofá o en el autobús)?	.731
28. ¿Con qué frecuencia has pensado que no eres suficientemente alto?	.209
29. Verte reflejado en un espejo o en un escaparate, ¿te ha hecho sentirte mal por tu FIGURA?	.598
30. ¿Con qué frecuencia crees que tu IMAGEN corporal mejoraría si fueras más grande o fuerte?	.319
31. ¿Has evitado situaciones en las que la gente pudiese ver tu cuerpo (por ejemplo en vestuarios comunes de piscinas o duchas)?	.615
32. ¿Con qué frecuencia crees que tu IMAGEN corporal mejoraría teniendo unos brazos más musculosos?	.255
33. ¿Has pensado que te gustaría tener un cuerpo que te diera más fuerza física?	.365
34. ¿Con qué frecuencia crees que hay aspectos de tu cuerpo que no son bonitos (color de ojos, forma del pelo, tipo de piel)?	.001

r: Correlación de Pearson.

* Correlación de cada ítem con los resultados totales en la misma prueba.

En la fase 2, los resultados exigieron eliminar 17 de los 34 ítems de la escala dado que no se consideraron con un suficiente poder discriminante al no obtener una r de al menos .40 con el total

de la escala. La razón de este criterio tan exigente para establecer el nivel óptimo para ser considerado ítem suficientemente discriminante (siendo .20 lo habitual en este tipo de estudios) fue el

tamaño del grupo en que se han basado los resultados ($N = 25$). Los ítems eliminados fueron los numerados 1, 3, 5, 7, 8, 11, 15, 21, 22, 24, 25,

26, 28, 30, 32, 33 y 34, por lo que la EEICV definitiva se conformó con los ítems restantes, según pueden verse en la Tabla 2.

Tabla 2. Ítems que conforman la EEICV definitiva.

Ítem
2. ¿Te has preocupado tanto por tu FIGURA que has pensado que tendrías que ponerte a dieta?
4. ¿Has tenido miedo de engordar?
6. Sentirte lleno (después de una gran comida), ¿te ha hecho sentirte gordo?
9. ¿Estar con chicos/as delgados/as te he hecho fijarte en tu FIGURA?
10. ¿Estar con chicos o chicas que están en forma o musculados te ha hecho fijarte en tu FIGURA?
12. Al fijarte en la FIGURA de otras chicas o chicos, ¿la has comparado con la tuya desfavorablemente?
13. ¿Pensar en tu FIGURA ha interferido en tu capacidad de concentración (cuando miras la televisión, lees o mantienes una conversación)?
14. ¿Estar desnudo (por ejemplo cuando te duchas) te ha hecho sentirte gordo?
16. ¿Te has imaginado cortando partes gruesas de tu cuerpo?
17. Comer dulces, pasteles u otros alimentos con muchas calorías, ¿te ha hecho sentir gordo?
18. ¿Has evitado ir a actos sociales (por ejemplo una fiesta) porque te has sentido mal con tu FIGURA?
19. ¿Te has sentido excesivamente gordo o redondeado?
20. ¿Te has sentido acomplejado por tu cuerpo?
23. ¿Has pensado que la FIGURA que tienes es debida a tu falta de autocontrol?
27. Cuando estás con otras personas, ¿te ha preocupado ocupar demasiado espacio (por ejemplo sentándote en un sofá o en el autobús)?
29. Verte reflejado en un espejo o en un escaparate, ¿te ha hecho sentirte mal por tu FIGURA?
31. ¿Has evitado situaciones en las que la gente pudiese ver tu cuerpo (por ejemplo en vestuarios comunes de piscinas o duchas)?

En la tercera fase se procedió al cálculo de la consistencia interna de los datos aportados con la escala ya depurada de 17 ítems mediante el coeficiente alfa de Cronbach, el cual arroja un valor de .964.

En la cuarta fase, se calculó la validez de criterio y concurrente con los datos aportados por los otros dos instrumentos citados. El análisis correlacional de la EEICV con el test Imagen obtuvo un valor de $r = .899$ ($p < .001$).

Los resultados del cálculo de la correlación EEICV con la prueba TSA (de forma específica, con los datos aportados por la diferencia obtenida entre sus ítems 3 y 4, o distancia que cada sujeto otorga entre su silueta actual tal y como es percibida, y su imagen corporal deseada, es decir, la medida de la insatisfacción corporal) fue de $r = .201$ ($p > .05$).

DISCUSIÓN

El presente estudio cumplió su objetivo inicial, esto es, desarrollar una nueva escala para la evaluación específica de la insatisfacción corporal en

varones, así como obtener unos resultados aceptables mediante un estudio piloto. Dichos resultados muestran la EEICV como una escala con alta consistencia interna. Este dato permite afirmar que el instrumento posee una alta fiabilidad para medir los constructos de satisfacción o insatisfacción con la propia imagen corporal, una variable que, al no ser directamente observable, puede ser evaluada de forma consistente con esta escala. El valor α es superior a .700, que es el que se considera adecuado en el análisis de la consistencia interna de escalas del campo de la imagen corporal, tal y como indica Thompson (1996). Por otra parte, el valor obtenido es incluso más elevado que los hallados en los procedimientos de validación estadística de las pruebas utilizadas como control en este estudio piloto, como la de Solano y Cano (2010), que obtuvieron valores de .920, .870, y .642 para el cuestionario Imagen, una prueba con igual estructura y formato que la EEICV.

Del estudio de la validez concurrente o simultánea de la EEICV con los otros dos instrumentos ya validados previamente en España, se pueden

extraer las siguientes conclusiones. Por una parte, se obtuvo una alta correlación ($r = .89$, $p < .001$) con el cuestionario Imagen, que mide la insatisfacción con la propia imagen. Este cálculo indica que el nuevo instrumento presenta, en esta prueba piloto, una validez concurrente alta para evaluar la satisfacción e insatisfacción con la propia imagen corporal en los adolescentes varones. Es necesario indicar que el cuestionario Imagen ha obtenido buenos valores de correlación con otras pruebas ya consolidadas en la evaluación de la imagen corporal, como el BSQ (.660 - .880) o el CIMEC 1 (.840), lo cual es un indicador de que el instrumento muestra unos niveles adecuados de validez concurrente y mide el mismo constructo que las técnicas referidas.

La otra correlación realizada para este análisis de validez concurrente con el Test de Siluetas (TSA) dio un valor de $r = .201$ ($p > .05$), lo que indica escasa convergencia. En este sentido, conviene señalar que el cálculo del mismo índice entre las dos pruebas que se usaron como referenciales (el cuestionario Imagen y el TSA) fue de .25 ($p > .05$), es decir, este test perceptual no correlaciona de forma muy alta con escalas tipo Likert. El TSA es, por lo tanto, un instrumento peculiar de entre los tres utilizados, en el cual la insatisfacción con la propia imagen se mide de forma indirecta y con base en unas elecciones que el adolescente tiene que hacer de entre unas imágenes concretas ya prediseñadas que pueden identificarse como ajenas en mayor medida. Lo anterior puede establecer una diferencia con las otras dos pruebas, en las cuales el sujeto se enfrenta a una serie de cuestiones que él mismo debe de contestar de forma abierta y refiriéndose a su propia imagen interiorizada, eligiendo entre valores nu-

méricos, pero sin referencias concretas externas, como en el caso del TSA. Su diferente formato pudiera explicar las diferencias halladas entre las correlaciones del TSA y las otras dos pruebas que nos ocupan. No obstante, otro factor que ha podido condicionar estas correlaciones, entre ambas técnicas y el TSA puede ser el *tamaño de la muestra*, no habiendo sido este determinante, sin embargo, para la covariación de la EEICV y el Imagen. Aun así, se puede estimar que las tres pruebas miden un mismo constructo: la insatisfacción con la propia imagen corporal. Por ejemplo, si se agrupan los sujetos de la muestra en función de la insatisfacción mostrada en el TSA (0, 1 y 2) y se calcula la media de cada uno de estos grupos en la EEICV y el Test Imagen, se obtiene una correlación de .99 entre la EEICV y el Imagen, y entre aquella y el TSA de .849, lo cual podría mostrar que son tres técnicas de valoración de un mismo constructo.

Los anteriores estudios de validez concurrente proporcionan valores significativos y comparables a otros estudios de diseño o adaptación de escalas de imagen corporal, como en la adaptación española del BSQ por Raich et al. (1996).

La conclusión es que la nueva escala posee, con base en los análisis efectuados, una adecuada consistencia interna y validez de contenido.

Algunas limitaciones del presente trabajo provienen del tamaño de la muestra, en tanto que fue un estudio preliminar y piloto, por lo que sería deseable uno con un grupo más numeroso de adolescentes varones a fin de validar los datos a que apunta el presente estudio y para confirmar la covariación entre la EEICV y el TSA u otras pruebas que midan la valoración de la propia imagen corporal en estas edades y sexo.

REFERENCIAS

- Acosta, M.V. y Gómez, G. (2003). Insatisfacción corporal y seguimiento de dieta. Una comparación transcultural entre adolescentes entre España y México. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 5, 9-21.
- Baile A., J.I., Monroy M., K.E. y Garay R., F. (2005). Alteración de la imagen corporal en un grupo de usuarios de gimnasios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(1), 161-170.
- Baile A., J.I., Raich, R.M. y Garrido, E. (2003). Evaluación de insatisfacción corporal en adolescentes: efecto de la forma de administración de una escala. *Anales de Psicología*, 19, 187-192.
- Bell, C., Kirkpatrick, W. y Rinn, R.C. (1986). Body image of anorexic, obese and normal females. *Journal of Clinical Psychology*, 42, 431-439.

- Brownell, K.D. y Napolitano, M.A. (1995). Distorty realiting for children: Body size proportions of Barbie and Ken dolls. *International Journal of Eating Disorders*, 18, 295-298.
- Clarkson, H. y Riedl, J. (1997). Fear of thinness. *American Journal of Psychiatry*, 153(3), 441-443.
- Cooper, P.J., Taylor, M.J., Cooper, Z. y Fairburn, CH.G. (1987). The development and validation of the Body Shape Questionnaire. *International Journal of Eating Disorders*, 6, 485- 494.
- Cruz R., M., Ávila L., M., Cortés M., C., Vázquez A., R. y Mancilla, J.M. (2008). Restricción alimentaria y conductas de riesgo de trastornos alimentarios en estudiantes de Nutrición. *Psicología y Salud*, 18(1), 189-198.
- Drewnowski, A., Kurth, C.L. y Krahn, D.D. (1995). Effects of body image on dieting, exercise, and anabolic steroid use in adolescent males. *International Journal Eating Disorders*, 5, 381-386.
- Fachinni, M., Labanca, R. y Ortensi, G. (1999). *Trastornos alimentarios: Guía médica de diagnóstico y tratamiento*. Buenos Aires: Saota.
- Garner, D.M. (1997). Body image survey. *Psychology Today*, 30, 30-44.
- Garner, D.M. (1998). *Inventario de trastornos de la conducta alimentaria 2*. Madrid: Tea Ediciones, S. A.
- Kanayama, G. y Pope, H.G. (2011). Gods, men, and muscle dysmorphia. *Harvard Review of Psychiatry*, 19, 95-8.
- Maganto, C. y Cruz, S. (2008). *TSA. Test de Siluetas para Adolescentes*. Madrid: Tea Ediciones.
- Martínez, R. (1995). *Psicometría: teoría de los tests psicológicos y educativos*. Madrid: Síntesis.
- Moreno M., A. y Ortiz G., R. (2007). Trastorno alimentario y su relación con la imagen corporal y la autoestima en adolescentes. *Terapia Psicológica*, 27, 181-190.
- Pope, H.G., Gruber, A.J., Choi, P., Olivardia, R. y Phillips, K.A. (1997). Muscle dysmorphia. An unrecognized form of body dysmorphic disorder. *Psychosomatics*, 38, 548 -557.
- Raich R., M., Mora, M., Soler, A., Ávila, C., Clos, I. y Zapater, L. (1996). Adaptación de un instrumento de evaluación de la insatisfacción corporal. *Clínica y Salud*, 7, 51-56.
- Ramos, P., Rivera S., F. y Moreno, C. (2010). Diferencias de sexo en imagen corporal, control de peso e índice de masa corporal de los adolescentes españoles. *Psicothema*, 22, 77-83.
- Salazar, Z. (2008). Adolescencia e imagen corporal en la época de la delgadez. *Reflexiones*, 87, 67-80.
- Solano, N. y Cano, A. (2010). *Imagen. Evaluación de la insatisfacción con la imagen corporal*. Madrid: Tea Ediciones.
- Thompson, J.K. (1996). Assessing body image disturbance: measures, methodology, and implementation. En J. K. Thompson (Ed.): *Body images, eating disorders, and obesity: An integrative guide for assessment and treatment* (pp. 49-81). Washington, D.C.: American Psychological Association.
- Vázquez, R., Mancilla, J.M., Mateo, C., López, X., Álvarez, G. y Ruiz, A. (2005). Trastornos del comportamiento alimentario y factores de riesgo de una muestra incidental de jóvenes mexicanos. *Revista Mexicana de Psicología*, 22, 53-63.